



Lima, 11-13 de julio de 2013

Seminario «El Perú en los últimos 50 años»

Lima, 11-13 de julio de 2013

Claudia Rosas Lauro



Edición electrónica

URL: <http://journals.openedition.org/bifea/4334>
DOI: 10.4000/bifea.4334
ISSN: 2076-5827

Editor

Institut Français d'Études Andines

Edición impresa

Fecha de publicación: 1 diciembre 2013
Paginación: 545-550
ISSN: 0303-7495

Referencia electrónica

Claudia Rosas Lauro, « Seminario «El Perú en los últimos 50 años» », *Bulletin de l'Institut français d'études andines* [En línea], 42 (3) | 2013, Publicado el 08 diciembre 2013, consultado el 05 noviembre 2020. URL : <http://journals.openedition.org/bifea/4334> ; DOI : <https://doi.org/10.4000/bifea.4334>



Les contenus du *Bulletin de l'Institut français d'études andines* sont mis à disposition selon les termes de la licence Creative Commons Attribution - Pas d'Utilisation Commerciale - Pas de Modification 4.0 International.



Eventos

SEMINARIO «EL PERÚ EN LOS ÚLTIMOS 50 AÑOS»

Lima, 11-13 de julio de 2013

El Seminario «El Perú en los últimos 50 años», se llevó a cabo en Lima los días 11, 12 y 13 de julio de 2013, organizado por la Universidad de Ciencias y Humanidades, el Instituto Francés de Estudios Andinos y el Colegio de Abogados de Lima. Como afirmó al inicio del evento Heraclio Bonilla, quien impulsó este importante seminario, José Carlos Mariátegui en sus *7 ensayos de interpretación de la realidad peruana* pensó y escribió sobre los problemas de su tiempo; actualmente, nos haría falta un pensador como él, que reflexione acerca de los grandes temas de este momento histórico. Ante este vacío, la propuesta del evento fue la de reunir a un conjunto de destacados especialistas para realizar un análisis de la situación actual del país en sus principales aspectos económicos, sociales, políticos y culturales. Por ello, el Seminario se dividió en mesas que abordaron los aspectos mencionados. De esta manera, se dieron a conocer las recientes investigaciones sobre los últimos 50 años del Perú, lo cual constituye una contribución al debate sobre la situación actual del país.

Cabe señalar que la mayoría de las ponencias centraron su atención en dos coyunturas decisivas: el gobierno de las Fuerzas Armadas en sus dos fases, que abarca desde 1968 hasta 1980, y más adelante, un segundo momento en la década de 1990, representada por los gobiernos del ingeniero Alberto Fujimori. Ambas coyunturas han sido fundamentales para entender la trayectoria de medio siglo de nuestro país y por ello, fueron remarcadas por los ponentes. Entre los temas tratados, tenemos: la reforma agraria, el ocaso del poder oligárquico y la diversificación de la economía peruana, la crisis de los partidos políticos tradicionales, los cambios en el rol de las Fuerzas Armadas, el crecimiento demográfico y los procesos migratorios internos y externos, el estado de la educación y el impacto de la sociedad de la información, las transformaciones religiosas, entre otros aspectos relevantes para la comprensión de los dilemas del presente. Los trabajos también se refirieron al peso de la herencia colonial en la

historia del país hasta la actualidad, lo cual explicaría muchos de los problemas que son un lastre en nuestros días. Sin desmerecer el peso y la importancia de este pasado, creemos que no se puede agotar la explicación en función de la llamada herencia colonial, cuando en muchos casos, también se trata de creaciones o recreaciones republicanas.

La primera mesa trató sobre la economía peruana de los últimos 50 años. Este es un punto muy importante y sobre todo, dado el crecimiento económico que se desarrolla en nuestros días, es necesario conocer sobre qué bases se asienta. Se seleccionaron tres temas claves: un análisis de la estructura económica en general, un estudio de la evolución de los grupos de poder económico y un balance de la situación del campo desde la reforma agraria hasta el crecimiento capitalista actual. Así, Adolfo Figueroa presentó un trabajo sobre la estructura económica del Perú en el último medio siglo, donde plantea que para comprender la evolución de la estructura económica de las últimas décadas, se debe recurrir a la Teoría unificada, que explica la estructura económica como estructura del poder que tiene un papel fundamental en el tipo de crecimiento y distribución de las sociedades capitalistas. Figueroa postula que la estructura de poder económico y político tiene un rol fundamental y las diferencias con los países desarrollados se dan por la llamada herencia colonial, que se traduce en desigualdad social, lo que lleva a una diferencia en la distribución de activos económicos y políticos. La propuesta permitió discutir sobre la deuda social y la redistribución de la riqueza, en un contexto de crecimiento económico del país y donde no se ha producido esta última.

Por su parte, Francisco Durand trató sobre la evolución y conformación de los grupos de poder económico en el Perú y pone en evidencia que el poder económico siempre ha estado altamente concentrado en pocas familias de hacendados y enclaves extranjeros, que constituyen la oligarquía costeña exportadora de la costa. Justamente, el primer desarrollo que experimentó el país se produjo en la agricultura, lo que permitió la conformación de un tipo de oligarquía a inicios del siglo pasado. Mientras tanto se verificó un lento desarrollo urbano-industrial hasta que en la década de 1960 surgieron grupos de poder económico con base agraria, comercial, industrial y financiera. En la segunda mitad del siglo XX, cuando empiezan a desarrollarse nuevas fuentes de riqueza, aparecieron formas más modernas y empresariales de los grupos de poder económico, que tienen su punto de quiebre con las medidas que implementa el gobierno militar que significaron un proceso de desconcentración, desprivatización y nacionalización de la riqueza. Sin embargo, este proceso será revertido más adelante, al crearse las condiciones para que la propiedad privada y los grupos de poder económico vuelvan a tener predominio y logren alcanzar el nivel histórico más alto. Además, señaló que es necesario considerar que el capital predominante ha sido el extranjero, frente a la debilidad histórica del capital nacional.

Luego, Fernando Eguren en su ponencia titulada «De la reforma agraria al neolatifundio: el crecimiento capitalista del campo rural», analizó el proceso de modernización del campo antes, durante y después de la reforma agraria del gobierno de Velasco, que logró la expropiación de los latifundios en el país, la



Vista parcial del auditorio del seminario

redistribución de las tierras entre los campesinos, el debilitamiento de las relaciones semiserviles de las haciendas y la democratización de la sociedad rural. La contraparte de este proceso, fue la crisis agrícola a causa de las fallas en la implementación de la reforma y de las Cooperativas Agrarias de Producción (CAPS) y las Sociedades Agrícolas de Interés Social (SAIS), modalidades de organización empresarial *sui generis* que involucraban a las comunidades campesinas. Asimismo, Eguren explicó cómo en los años 1990, la economía rural estuvo dominada por la pequeña y mediana agricultura, y

se inició una nueva etapa de modernización en el campo que se extiende hasta la actualidad. Sus rasgos fueron el proceso de concentración de la propiedad de la tierra, la modernización de la producción agraria, la expansión de una agricultura de exportación no tradicional y la marginación de la pequeña agricultura.

La segunda mesa trató sobre la sociedad y expuso Raúl Chanamé, quien en sus «Sesenta años de constituciones: 1948-2008», estudió el desarrollo de las constituciones durante el militarismo desarrollista, el Belaundismo, el gobierno militar de las FFAA y los gobiernos de Alberto Fujimori. Se detiene a analizar el legado de la Constitución de 1979 y la Constitución de 1993, que surgieron en contextos históricos muy diferentes. Chanamé parte explicando que la naturaleza de la constitución como un instrumento jurídico que reside en el pacto entre los actores de la sociedad y su legitimidad no solo descansa en su texto, sino en la capacidad para traducirla en derechos ciudadanos y gobernabilidad permanente, como una realidad integradora en constante renovación a través de sus operadores. Para este autor, la Constitución de 1979 fue la síntesis del ocaso de una época y su avanzada parte dogmática colisionó con su parte operativa, mientras que la Constitución de 1993 perdió legitimidad a partir de la denominada «interpretación auténtica» del artículo 112, el cual solo permitía una reelección presidencial. La búsqueda de la reelección del presidente Alberto Fujimori, junto con la corrupción y la arbitrariedad habrían desencadenado la falta de legitimidad del gobierno de la misma carta constitucional.

La ponencia de Nelson Manrique sobre el Perú de la información, presentó un panorama amplio de lo que significó para el país su ingreso a esta nueva era. El autor señaló que cuando se habla de «sociedad de la información», se piensa en la difusión de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, redes y computadoras y su impacto en la acción comunicativa, pero si bien estos fenómenos son importantes, en realidad son una expresión de cambios más profundos en la lógica del sistema social global. Se trata de la transición del capitalismo industrial

de masas al capitalismo informacional, más conocido como sociedad de la información, donde las tendencias dominantes de la sociedad de masas sufren cambios: de una sociedad masificada, materializada, centralizada y localizada hacia una crecientemente desmasificada, desmaterializada, descentralizada y deslocalizada. Anotó Manrique que estos cambios han comprometido la naturaleza y el sentido de las ciencias sociales, nacidas con la sociedad industrial y cuyo horizonte de reflexión estuvo definido por ella. Asimismo, señaló que desde esta perspectiva puede analizarse mejor la naturaleza de fenómenos como Internet, las redes sociales, la emergencia de nuevas identidades sociales, las transformaciones en curso de las formas de socialización, la individualidad en línea, las relaciones entre el hombre, la naturaleza y la tecnología en la etapa de la crisis ecológica, la explosión de la diversidad en las estructuras familiares, las opciones sexuales, la afirmación de la particularidad, el horizonte de la interculturalidad, los procesos de reetnización, el nuevo escenario mediático, la glocalización y la forma cómo las identidades y conflictos sociales de la sociedad real se vienen desplegando y redefiniendo en la sociedad virtual, y cómo influyen estos fenómenos sobre las relaciones, percepciones y conflictos sociales de la sociedad real. De esta manera, Manrique encuadra las transformaciones del Perú de las últimas décadas en un marco global de transformaciones del capitalismo a nivel mundial y con un enfoque de larga duración.

La tercera mesa abordó la política peruana de las últimas décadas. El general Chiabra en su ponencia titulada «Las Fuerzas Armadas en los últimos 50 años», presentó la perspectiva de un reconocido general en retiro sobre un tema de gran relevancia, pues el papel de las Fuerzas Armadas en la historia del país ha sido crucial y no solo se relaciona con el periodo del gobierno militar o con el conflicto armado interno, sino con la historia del Perú republicano en su conjunto. El hizo incapié en el desconocimiento en cuestiones de defensa y seguridad nacional, que llevan a implementar políticas inadecuadas y definir la participación de las Fuerzas Armadas en cuestiones de carácter social que el Estado no ha podido solucionar. En este sentido, el ponente explica la política ante dos frentes de seguridad nacional: Chile y Ecuador. Asimismo, explicó cómo durante el gobierno de Fujimori se produjo la pérdida de institucionalidad militar y legitimidad frente a la sociedad. Sin embargo, cuestionó la labor de la Comisión de la Verdad y Reconciliación, y la misma noción de conflicto armado interno. Si bien reconoce que hubo excesos, indica que no fue una norma la violación de derechos humanos.

De otro lado, Roberto Arroyo enfocó en su ponencia «La cuestión local y la gestión municipal», y presentó los procesos de modernización en el país y cómo estos expresan relaciones conflictivas entre lo global y lo local. El expositor planteó que se debería estudiar la desterritorialización y la territorialización, en un contexto donde el proceso de regionalización fracasó. Estos temas se relacionan con los planteados en la siguiente ponencia de Roberto Espinoza, quien trató sobre la situación de los pueblos indígenas y planteó el problema de la colonialidad del poder, asociado al racismo, etnocidio y ecocidio. Un aspecto de relevancia es la tierra y la territorialidad, que ha pasado por un proceso de fragmentación y privatización del régimen de propiedad que ha alcanzado a la selva, por lo que

las demandas territoriales de los pueblos indígenas amazónicos son un tema de gran actualidad. En esta línea, el aprovechamiento de los recursos naturales y la conflictividad social por la presencia de industrias extractivas en el territorio, es un tema crucial que está en la agenda, así como la desglaciación y sus efectos sobre el territorio. Finalmente, Octavio Obando habló sobre «Estado, clases, partidos y gobiernos peruanos: 1960-2010».

La última mesa trató sobre la cultura peruana de los últimos 50 años. La política educativa en la era del capitalismo de consumo que presentó José Mendo Romero, es un tema fundamental para el Perú de las últimas décadas aunque debería tratarse desde enfoques más renovadores. El autor postula que la colonialidad del poder y del saber son vigentes en la trayectoria del sistema educativo y que la época de globalización ha profundizado la fractura colonial. Así, estudió dos momentos importantes: la reforma educativa del gobierno militar de Velasco y la política educativa del gobierno de Fujimori. Esta última se caracterizó por la privatización de la educación básica y superior, la modificación en la orientación de la pedagogía centrada en el estudiante, las competencias y la meritocracia, y política punitiva frente al sindicato de profesores.

En su ponencia, Catalina Romero analizó las transformaciones que se dieron en el catolicismo y en la sociedad peruana. En el contexto del Concilio Vaticano II, que buscaba acercarse a la sociedad, la Iglesia se preocupó por la sociedad y el problema de la pobreza, se expandió con la llegada de misioneros, lo que redundó en un crecimiento del clero y de la presencia de la Iglesia Católica en el país. Otros aspectos importantes en este desarrollo fueron la teología de la liberación en América Latina, propuesta por Gustavo Gutiérrez en 1971, y el Celam en Medellín, que reforzó la posición de Vaticano II y, en especial, la teología de la liberación. Ambos confieren un marco a la labor social de la Iglesia Católica, que crea centros importantes en los Andes y la Amazonía, y trabaja con la población campesina e indígena. Por otra parte, la relación entre la Iglesia y el Estado no es sencilla porque la Iglesia acusa a las elites de egoísmo por la pobreza y la desigualdad social, y hay una compleja relación con el gobierno de turno, sobre todo en la época de Alberto Fujimori. En este periodo, la Iglesia también tuvo una participación en la labor de la Comisión de la Verdad y Reconciliación y posteriormente, en la implementación de las reparaciones.

Finalmente, Juan Fonseca en su ponencia titulada «El púlpito en la calle: Evangélico, sociedad y Estado en el Perú (1960-2011)», analizó un aspecto muy poco tomado en consideración, como es la transformación silenciosa que se ha producido en la realidad religiosa del país con el avance y la presencia cada vez más fuerte del protestantismo, que ha resquebrajado la histórica predominancia católica en un contexto en que se ha dado un cambio progresivo de la articulación entre lo religioso y las demás dimensiones social, política y cultural del Perú. Ha sido un gran acierto considerar este tema, pues la presencia y avance de las Iglesias protestantes en nuestro país es considerable y se desarrolla paralelamente al retroceso de la Iglesia Católica y el catolicismo. A Miguel Gutiérrez le tocó tratar el tema de la narrativa peruana del siglo XXI y sobre la base de un conjunto de

textos estableció las líneas narrativas que se han desarrollado en este periodo: la narrativa de la guerra, la nueva narrativa urbana, la fantástica, la de las mujeres o la narrativa andina en sus diversas manifestaciones. Gutiérrez explicó cómo en las nuevas generaciones de escritores que desarrollan estas líneas narrativas, se han producido varios fenómenos: por un lado, el deslinde de la novela del boom latinoamericano y por otra parte, la influencia de procesos mundiales como el impacto de la globalización y la crisis del tradicional concepto de nacional. Asimismo, estas narrativas también evidencian procesos de carácter nacional como la violencia durante el conflicto armado interno, las migraciones del campo a la ciudad y la redefinición de las identidades urbana y andina.

Con las reflexiones de Heraclio Bonilla en un ensayo crítico y agudo titulado «Quo Vadis», y la relatoría de las ponencias realizada por Claudia Rosas, se cerró el seminario. Los trabajos serán reunidos en un libro que ofrecerá un balance crítico de la realidad peruana a través de un análisis de la situación actual del país en sus aspectos económico, político, social y cultural, y será una contribución al debate sobre la situación actual del país.